



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

Unidad 08C

Secretaría de Educación Pública

“La Lectura en el Cuarto Grado”

*Tesis Presentada para Obtener el Título
de Licenciado en Educación Básica.*

Irma Colín Berumen

Hgo. del Parral, Chih., 1997

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

HGO. DEL PARRAL, CHIH., A 23 DE JULIO DE 1997

C. PROFR. (A) IRMA COLIN BERUMEN

P R E S E N T E:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado - a su trabajo intitulado:

"LA LECTURA EN EL CUARTO GRADO"

, opción TESIS

a propuesta del asesor C. Profr. (a) MARINA JOCABED ALVAREZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos - establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e,


PROFR. JESUS MIGUEL NAVARRETE PALMA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD U.P.N.

INDICE

Página

INTRODUCCION * * * * *	1
I. FORMULACION DEL PROBLEMA * * * * *	3
a) Antecedentes * * * * *	3
b) Formulación del problema * * * * *	5
c) Justificación * * * * *	8
d) Marco de referencia * * * * *	9
e) Objetivos * * * * *	10
II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL * * * * *	11
a) La adaptación * * * * *	13
b) Concepción de lectura y de comprensión lectora * *	14
c) El lector * * * * *	17
d) El texto * * * * *	19
III. ALTERNATIVA * * * * *	25
IV. CONCLUSIONES * * * * *	30
BIBLIOGRAFIA * * * * *	32

INTRODUCCION

El intento del maestro por superar su práctica docente lo ha --
llevado a la búsqueda de elementos teóricos que le permitan --
desarrollar alternativas pedagógicas que propicien un aprendiza-
je reflexivo, partiendo primordialmente de lo que el niño ya co-
noce. Estos conocimientos son construcciones muy personales ela-
boradas a través de la interacción cotidiana con el mundo.

La escuela es básicamente responsable del progreso del alumno, -
aceptando la realidad social, económica y política de la situa-
ción en que está laborando. Por tanto toca al maestro encauzar-
positivamente los intereses del niño generando procesos que per-
miten resolver e introducir innovaciones a las prácticas pedagó-
gicas.

En el grupo de cuarto grado de la Escuela Primaria Francisco I.-
Madero de la Boquilla de San José, ha podido observarse que la -
manera en que se lleva a cabo la práctica de la lectura, limita-
en gran medida el aprovechamiento escolar en las demás áreas de-
conocimiento, razón por la cual se procedió a realizar una in- -
vestigación documental acerca del problema tomando como base la-
teoría psicogenética de Jean Piaget.

El documento quedó integrado por los capítulos que a continua- -
ción se mencionan:

En el primer capítulo se hace una explicación acerca de las cau-
sas del problema, se realiza una descripción del mismo hasta ---
llegar a su formulación, se explican las repercusiones que ten--
drá su resolución y por último se presenta el marco de referen--

cia. En el segundo capítulo se abordan los principales conceptos teóricos acerca de la lectura.

En el tercer capítulo se presentan las diferentes alternativas para trabajar la lectura y que llevarán a mejorarla. Finalmente, en el cuarto capítulo se localizan las conclusiones.

I. FORMULACION DEL PROBLEMA

a) Antecedentes

Saber cómo el niño adquirirá el aprendizaje de la lectura se ha convertido en una de las preocupaciones principales de la docencia y por la trascendencia que tiene, es en los primeros grados donde el maestro ha tendido a darle mayor importancia, hasta llegar al punto de que el no lograr su dominio durante el primer grado escolar puede ser motivo de reprobación; pero a pesar de los innumerables estudios que se han hecho sobre el tema, los intentos por lograr una lectura de calidad, aún en los grados superiores, han sido fallidos.

El desconocimiento normal de aprendizaje conduce en el caso del fracaso escolar, a tomar frecuentemente medidas paliativas erróneas, que consisten en proporcionar al niño mecanismos de automatización que transfieren el problema a los grados posteriores. Es decir, el niño que aprende a descifrar sin entender lo que está leyendo, no podrá comprender más tarde otros textos, como por ejemplo, los de historia o ciencias naturales, y menos aún los de matemáticas que no se reducen a simples cifras sino que proponen problemas, muchas veces de gran abstracción.

La lectura no es primariamente un proceso visual, implica la mezcla o interacción de la información que el lector recibe a través de su sistema visual e información que ya tiene disponible en su cerebro. La comprensión del lenguaje es información vital no visual que el lector debe proveer. Hay un mínimo de lectura si el tema del texto no tiene nada que ver con la expe-

riencia del lector.

El intercambio entre información visual y no visual en la lectura es crítica a causa de las limitaciones en el ritmo al cual el cerebro puede manejar información visual. Hay un límite sobre qué tan rápido y que tanta información visual puede manejar el cerebro, pues una lectura demasiado rápida dificulta la comprensión, ya que las unidades introducidas a corto y largo plazo serán muy cortas y fragmentadas para ser usadas. Igualmente es imposible leer con comprensión si se hacen pausas después de leer cada palabra aisladamente, la memoria a corto plazo estará pronto sobrecargada con palabras sin conexión y sin sentido, y sería de lo más impráctico tratar de meter esa información a la memoria a largo plazo.

Muchas veces durante la lectura el alumno se ve presionado a obtener y almacenar mucha más información visual de la que su memoria puede manejar; esto trae como consecuencia que las memorias corta y larga pueden llegar a formar un conglomerado de elementos informativos triviales e incoherentes, y como resultado el lector comprenderá y recordará menos, colocando de esta manera al alumno en una posición insegura donde independientemente del material que esté leyendo o su habilidad de lectura subyacente, tendrá dificultades para confiar en su información no visual.

La naturaleza del proceso de lectura requiere una mejor comprensión por parte del maestro, contrariamente la escuela tiene la tendencia a implantar reglas para efectuar la lectura y uno de los conceptos manejados comunmente es el de relacionar la lectu-

ra con la correspondencia entre letra y sonido restándole importancia a la construcción del significado.

Con frecuencia se pone énfasis en la lectura de palabras de difícil pronunciación en forma aislada, haciendo así que la lectura sea complicada y provoque tensión sobre la capacidad de procesamiento de información.

Constantemente al niño se le está corrigiendo y se le conmina a realizar una lectura cuidadosa, desalentando de esta forma la anticipación. Al no permitírsele cometer errores, se le niega también la oportunidad de llegar a la autocorrección, proceso mediante el cual el maestro puede darse cuenta de si hay o no hay comprensión por parte del alumno.

Por otra parte, además de que los materiales elegidos no guardan ninguna relación con la vida particular o el lenguaje del niño, tradicionalmente la escuela tiene preferencia por la lectura silenciosa para mantener el orden, impidiendo de esta manera la interacción necesaria a fin de facilitar la comprensión.

En su afán por formar buenos lectores, las estrategias usadas comúnmente por el maestro, lejos de ayudar al alumno, lo inhiben hasta llegar al punto de que éste, no querrá leer más.

b) Formulación del problema

Leer es comprender un mensaje escrito, por lo que la lectura representa uno de los medios usados por la escuela para acceder al conocimiento, sin embargo buena parte del fracaso para lograr tal fin, se debe a las dificultades que se tienen para leer.

Cuando el lector entra en contacto con el contenido de un texto,

encuentra significantes lingüísticos que sólo tienen sentido si se establece la interacción entre la información proporcionada por el texto y las experiencias y conocimientos previos del alumno que le permiten hacer inferencias, contribuyendo así a la construcción del significado, es decir, a la adquisición de nuevos conocimientos.

Leer es más que establecer una relación entre fonemas y letras, y los elementos puestos en juego para alcanzar la comprensión no son de tipo mecánico sino cognitivos. La construcción del significado depende de dos factores: de la integración que consigan realizar de la secuencia gráfica y de establecer relaciones entre las palabras y la información previa que poseen sobre el significado de éstas, en forma aislada y dentro de la totalidad del texto.

Normalmente la práctica de la lectura se lleva a cabo en una forma mecánica, de tal modo que el alumno difícilmente logra comprender los datos proporcionados por un texto, el problema se ve acentuado por el hecho de que frecuentemente se encuentra con que dentro de su contenido se manejan términos cuyo significado no conoce, así más difícil aún le resulta la identificación de aquellas palabras que son clave en la representación mental del significado, considerando que si el conocimiento previo es mayor la probabilidad de que el niño conozca las palabras relevantes y de que elabore las inferencias necesarias mientras realiza la lectura es más amplia.

Durante el proceso de lectura el lector emplea un conjunto de estrategias tales como inferencias, muestreo, confirmación, au--

tocorrección entre otras para construir el significado, de esta-
 manera ejerce un control sobre su propia comprensión. Este pro-
 ceso se ve en gran medida menguado porque el alumno no pone en -
 práctica los conocimientos sintácticos que posee, también sucede
 a menudo que la interpretación de un texto se ve alterada porque
 aún cuando conoce el uso de los signos de puntuación, no los to-
 ma en cuenta. En un gran número de veces no efectúa correcta- -
 mente la lectura de las palabras al cambiar el género y el núme-
 ro o al no considerar su ortografía. Al ser cuestionado sobre -
 lo que leyó, regularmente sus respuestas son vagas, se le difi--
 culta explicar un concepto con sus propias palabras, le cuesta -
 trabajo presentar la secuencia ordenada de hechos o fenómenos, -
 pues no establece la relación entre los aspectos que los compo--
 nen. Muchas veces para interpretar un texto, es necesario re- -
 gresar un buen número de veces a su lectura. No comprende el --
 sentido en que se le hacen las preguntas en forma escrita, le --
 falta habilidad para interpretar instrucciones por lo que para -
 la ejecución de las actividades de enseñanza, precisa de la pre-
 sencia constante del maestro.

A lo expuesto anteriormente hay que agregar que el alumno no - -
 tiene el suficiente contacto con la diversidad de materiales es-
 critos que además de enriquecer su vocabulario le hagan disfru--
 tar de esta actividad.

La escuela pone énfasis en el conocimiento técnico de la lectura
 sin tomar en cuenta que ésta representa un medio de comunicación
 entre lo que el autor expresa y el lector, como consecuencia el-
 maestro no toma en cuenta los intereses del niño al no darle la -

oportunidad de elegir lo que él quiera leer y pueda asimilar, -- según su nivel mental de desarrollo y al determinar en cambio, -- qué es lo que ha de leerse, cómo ha de leerse y qué es lo que -- debe de comprenderse. La lectura realizada de esta manera no -- provoca estímulos positivos por parte del niño hacia ella.

Todo lo mencionado anteriormente viene a repercutir sobre el -- aprendizaje alcanzado por los alumnos del cuarto grado de la Escuela Primaria Francisco I. Madero, pues la lectura participa en gran número de actividades diseñadas para este propósito.

c) Justificación

Es importante que el niño tenga acceso a una gran variedad de -- materiales escritos que además sean acordes con sus intereses, -- pues de este modo su gusto por la lectura se verá fomentado, -- constituyéndose así en un acto intrínseco al niño que le proporcionará placer y le permitirá apropiarse de nuevas realidades. Gracias a ella podrá conocer otros lugares, retroceder en el -- tiempo y conocer otras épocas y culturas.

Escuchar, disfrutar, comentar e interrogar la lectura le permiti-- tirá adquirir elementos para una redacción coherente, convir --- tiéndose de este modo en una vía efectiva para mejorar la competencia comunicativa de los niños.

La práctica frecuente de la lectura contribuirá a desarrollar en el niño una actitud crítica y creativa frente a la lengua escrita, llevándole incluso a imaginar y crear sus propios textos.

El niño aprenderá a hacer uso de ella en el mundo exterior de la escuela de tal forma que satisfaga las necesidades de los edu --

candos al comprender que en la lectura puede encontrar respuestas a muchas de sus interrogantes.

Otro de sus beneficios es propiciar que el alumno se familiarice con el uso de nuevos términos que contribuirán a aumentar su léxico y por ende a facilitar la comprensión de textos, alcanzando así nuevos niveles de información que puedan ser aplicables en la adquisición de nuevos conocimientos.

La calidad de la nueva lectura así obtenida tenderá a favorecer el aprendizaje autónomo, que a su vez tendrá repercusión sobre el aprovechamiento alcanzado en los demás contenidos curriculares.

d) Marco de referencia

La lectura es una actividad lingüístico-cognoscitiva que implica la interacción entre la información que aporta el texto y la que aporta el lector, es considerada también como un proceso constructivo al reconocer que el significado no es una propiedad del texto, sino que éste se construye al poner en juego los conocimientos previos que se poseen sobre el tema y la capacidad para hacer inferencias, así la construcción del significado del texto se realiza según las experiencias y conocimientos del lector.

Grán parte de la capacidad que se tiene para comprender un texto depende del contacto que se tenga con las fuentes escritas, pues mediante éstas se adquieren los conocimientos básicos que le permitirán comprender otros con un mayor grado de dificultad.

Sin embargo, la lectura generalmente se concibe como una activi-

dad exclusiva de la escuela, fuera del contexto escolar tiende a ser relegada. Buena parte de que esto suceda puede ser atribuido a la influencia de los medios de comunicación, ya que el tiempo dedicado a esta actividad es ínfimo comparado con el que se dedica a ver los programas de televisión, por ejemplo, que además están diseñados de tal forma que no permiten la reflexión por parte del niño.

Los mensajes provenientes de los medios de comunicación masiva-- tales como revistas, fotonovelas, programas televisivos, no son un reflejo de la realidad propia. Por medio de ellos se empieza a concebir la realidad a través de esquemas ajenos suplantándose así las posibilidades de creatividad de quienes los reciben. -- Dichos mensajes imponen ideologías, gustos, actitudes, hábitos de consumo y de pensamiento, modos de sentir. Cierran el camino al enriquecimiento de la cotidianidad, ofreciendo una mínima --- cantidad de información y un máximo de efectismo, como conse --- cuencia el niño queda envuelto en un mundo de fantasía, pues no hay manera de establecer conexión con el pasado, ni con los problemas histórico-sociales de su comunidad, incitándolo a actuar pasivamente ante la realidad y si no encuentra placer en el tipo de lectura donde tenga que hacer un despliegue de su imaginación y creatividad, mucho menos logrará verla como una necesidad.

e) Objetivos

- Identificar los problemas que existen para efectuar la lectura.
- Encontrar las diferentes estrategias para mejorarla.
- Fomentar el hábito de la lectura.

II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL

Para encontrar explicación al problema detectado, se optó por la teoría psicogénetica cuyo concepto de aprendizaje está ligado al proceso de desarrollo; pero mientras que éste es concebido como un proceso espontáneo vinculado a todo el proceso de embriogénesis que concierne al desarrollo del sistema nervioso y al desarrollo de las funciones mentales, aquél es provocado por una situación externa y está limitado a un solo problema o a una sola estructura.

El conocimiento no es una copia de la realidad. Conocer un objeto es actuar sobre él, hasta llegar a entender el modo como el objeto está construido. Así una operación es un conjunto de acciones que modifican al objeto y capacitan al sujeto que conoce para llegar a las estructuras de la transformación. Pero además una operación nunca se encuentra aislada. Está siempre vinculada a otras operaciones, y, como resultado, es siempre una parte de la estructura total. Estas estructuras operacionales son las que constituyen la base del conocimiento.

Pueden distinguirse cuatro etapas principales del desarrollo de estas estructuras. La primera es sensorio-motriz, una etapa preverbal que tiene lugar aproximadamente durante los primeros dieciocho meses de vida. En esta etapa se desarrolla el conocimiento práctico que constituye la subestructura del conocimiento representacional posterior.

En una segunda etapa se tiene la representación proporcional: los principios del lenguaje, de la función simbólica, y por lo tanto

del pensamiento o de la representación. Pero al nivel del pensamiento representacional, debe existir ahora una reconstrucción de todo aquello que se desarrolló en el nivel sensorio-motor. - Esto es, las acciones sensorio-motrices no se traducen inmediatamente en operaciones.

En una tercera etapa aparecen las operaciones concretas, llamadas así porque operan sobre objetos, y aún no sobre hipótesis -- expresadas verbalmente.

Finalmente, en la cuarta etapa, estas operaciones son sobrepasadas conforme el niño va alcanzando el nivel formal o de operaciones hipotético-deductivas; esto es, él puede ahora razonar de acuerdo a hipótesis y no sólo a objetos.

Para explicar el paso del desarrollo de un grupo de estructuras a otro, existen cuatro factores principales, el primero de todos la maduración, como continuación de la embriogénesis; el segundo el papel que juega la experiencia de los efectos del ambiente -- físico sobre las estructuras de la inteligencia; tercero, la -- transmisión social; y como cuarto factor, el de equilibración o de autorregulación.

Según Piaget el individuo recibe dos tipos de herencia intelectual: por un lado, una herencia estructural y por otro, una herencia funcional.

La herencia estructural parte de las estructuras biológicas que determinan al individuo en su relación con el medio ambiente y -- es una característica inherente a todo ser humano, pero es gracias a la herencia funcional que se van a producir distintas estructuras mentales, que parten de un nivel muy elemental hasta --

llegar a un estadio máximo.

Gracias a la herencia funcional se organizan las distintas estructuras. La función más conocida, tanto biológica como psicológicamente, es la adaptación, formada por dos movimientos: el de asimilación y el de acomodación que desempeñan un papel primordial en su aplicación al estudio del aprendizaje.

a) La adaptación

Desde el punto de vista biológico, el ser humano tiene necesidades específicas que satisface adaptándose al medio a través de muchas maneras.

Desde el punto de vista psicológico el ser humano ha desarrollado su inteligencia al desarrollar sus estructuras mentales con el fin de adaptarse mejor a la realidad.

La adaptación puede ser estudiada analizando sus dos caras: la asimilación y la acomodación.

La asimilación es el resultado de incorporar el medio al organismo y de las luchas o cambios que el individuo tiene que hacer sobre el medio para poder incorporarlo. Psicológicamente, al leer un texto se analiza, se comprende y se asimila en la medida en que es comprendido. Lo que no es importante del texto se olvida. Para que la lectura sea asimilada el niño tiene que leer primero cosas muy sencillas con una trama fácil. A medida que crezca, su intelecto podrá entender cuentos más complicados. El hombre culto podrá leer artículos o libros llenos de dificultades, pero ya puede asimilarlos. A su vez, estos libros irán modificando al individuo y le darán cada vez más elementos para

comprender las ideas más complejas. Así, la mente se irá desarrollando, se irá acomodando a lenguajes, ideas, argumentos más y más difíciles.

Estos movimientos de asimilación y acomodación se repiten constantemente. Esa repetición tiene como resultado facilitar la adaptación. A la incidencia de invariantes funcionales se les llama esquemas de acción. Los esquemas de acción se pueden automatizar y las acciones se realizan rápidamente. Esto puede suceder con la lectura, una vez que el niño se ha adaptado a la forma de las letras, podrá efectuar la lectura sin ponerse a pensar en el valor sonoro de cada letra.

b) Concepción de lectura y de comprensión lectora

La lectura se reconoce hoy como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje, y a la comprensión como la construcción del significado del texto, según los conocimientos y experiencias del lector.

Aunque se necesita flexibilidad en la lectura, el proceso tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzar con un texto con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguaje, y el proceso debe terminar con la construcción del significado.

"En dicho proceso, el lector emplea un conjunto de estrategias (anticipación, predicción, inferencias, muestreo, confirmación, autocorrección, entre otras) que constituyen un esquema complejo con el cual se obtiene, se evalúa y se utiliza la información textual para construir el significado, es decir, comprender el -

texto. Así, el lector centra toda su actividad en obtener sentido del texto, su atención se orienta hacia el significado y sólo se detendrá en las letras, palabras u oraciones cuando tenga dificultades en la construcción de éste. Mientras no sea así el lector no reparará en los detalles gráficos y seguirá con su búsqueda del significado". (1)

En este proceso de construcción del significado, se identifican cuatro ciclos: óptico, perceptual, gramatical o sintáctico, y de significado.

Estos ciclos corresponden a la actividad que despliega el lector en los actos de lectura que realiza: en el ciclo ocular, los movimientos de los ojos le permiten localizar la información gráfica más útil ubicada en una pequeña parte del texto; en el ciclo perceptual, el lector guía su trabajo de acuerdo con sus expectativas. En la medida en que lo que lee es coherente con sus predicciones lingüísticas, y con la contribución que éstos hacen en la obtención del significado del texto, se hace más eficiente el procesamiento de la información, por lo que se reduce la necesidad de utilizar cierta cantidad de índices textuales.

En el ciclo sintáctico, el lector utiliza las estrategias de predicción y de inferencia. Mediante ellas usa los elementos clave de las estructuras sintácticas que conforman las diferentes proposiciones del texto, para procesar la información en él contenida.

En el último ciclo, en el semántico, se articulan los tres ciclos anteriores y, en la medida en que se construye el signifi-

(1) Margarita Gómez Palacio, la lectura en la escuela p.20

cado, el procesamiento de la información y su incorporación a -- los esquemas de conocimiento del lector permiten otorgar sentido reconstruyendo el significado.

Cada ciclo es tentativo y puede no ser completado si el lector -- va directamente hacia el significado. Se necesitan pocos ciclos para completar una lectura realmente eficiente, antes de que el lector obtenga significado. Pero, retrospectivamente, el lector sabrá cual es la estructura de la oración y cuales son las palabras y letras, porque el lector conocerá el significado, y esto creará la impresión de que las palabras fueron conocidas antes -- que el significado. Aún después de la lectura, el lector continúa evaluando el significado y reconstruyéndolo en la medida en -- que se consolida, como una nueva adquisición cognoscitiva, el -- producto de su comprensión lectora.

En la comprensión lectora intervienen factores de tipo afectivo -- ya que el niño crea los significados por medio de la interacción entre sus esquemas de conocimiento, sus experiencias sociales, -- su desarrollo afectivo y la información del texto, por tanto es -- posible la existencia de tantos significados como lecturas rea -- lize del mismo texto.

Comprender un texto significa tanto captar su contenido como re -- construirlo. La comprensión puede ser definida como una activi -- dad productiva donde el lector participa de manera activa al in -- tegrar el uso de sus capacidades cognoscitivas a las propias de -- la personalidad, es decir, el lector efectúa una traducción de -- los escritos, reinventando los códigos de interpretación.

La comprensión lectora es el esfuerzo en busca del significado, --

y este esfuerzo consiste en conectar una información dada con -- algo nuevo o diferente.

La lectura como fue descrita anteriormente se concibe como la -- relación que se establece entre el lector y el texto.

c) El lector

Hablar de la actividad del lector implica referirse a los procesos psicológicos, lingüísticos, sociales y culturales que subyacen en todo acto de conocimiento.

Desde el marco de la epistemología genética de Jean Piaget, se da importancia al papel activo del sujeto cognoscente en todo -- acto de conocimiento. Mediante la interacción con el objeto de conocimiento, el sujeto intenta comprender el mundo a partir de los esquemas de asimilación que previamente ha elaborado, y lo -- hace por medio de la coordinación progresiva de dichos esquemas, los cuales se acomodan a lo nuevo. En la medida en que lo que -- se construye progresivamente sea suficientemente cercano a lo ya construido, permitirá al sujeto obtener una mejor y mayor comprensión de su realidad.

En este sentido, la comprensión lectora depende de la complejidad y la extensión de la estructura intelectual de que dispone -- el sujeto para obtener un conocimiento cada vez más objetivo. -- Así, la comprensión de la lectura no es sino un caso particular de la comprensión del mundo en general.

Por otra parte, el ambiente social, lingüístico y cultural en el que se desenvuelven los lectores influye en la construcción de -- las estructuras intelectuales. Si bien es cierto que los inter-

cambios espontáneos del sujeto con su medio son resultado de una actividad individual, también es cierto que esta responde a una intencionalidad social y cultural.

El desarrollo del sujeto está condicionado por el significado de la cultura. Los efectos de las diferentes culturas determinan en gran medida la construcción y contenido de los esquemas de conocimiento a partir de los cuales el sujeto puede comprender el mundo que le rodea.

En lo referente a la lectura, la interacción entre el autor y el lector a través del texto es una interacción social comunicativa implica una transacción entre el lector y el texto por lo que las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto.

El lector orienta la construcción del significado a partir de los conocimientos previos que posee referentes al sistema de lengua, el sistema de escritura y el mundo en general. Durante la lectura dichos conocimientos son utilizados a partir de la información del texto que se relaciona con un esquema preexistente, de lo que resulta una ampliación de tal esquema o la creación de uno nuevo.

En relación con el conocimiento lingüístico, el lector es capaz de comprender y construir todas las oraciones, y de reconocer las oraciones gramaticalmente correctas, aquéllas con más de un significado y las que, aún cuando son distintas poseen más de un significado.

En cuanto a las formas de uso y las diversas funciones que la lengua tiene en el contexto social, el lector posee competencia-

comunicativa.

En lo que se refiere al sistema de escritura, el lector conoce sus características y es capaz de reconocer y coordinar las propiedades de la secuencia gráfica para establecer las relaciones entre los elementos y obtener de las estructuras sintácticas el significado que representan. Asimismo el lector posee un conocimiento particular sobre diferentes aspectos del medio en el que se desenvuelve y que, en su gran mayoría, son tratados como temas específicos en los textos a los que puede acceder.

Existe una estrecha relación entre el conocimiento previo y la comprensión; consecuentemente mientras mayor sea el conocimiento previo del lector respecto del texto que va a leer, su comprensión será mejor.

Para construir el significado del texto el lector pone en juego un conjunto de estrategias y el desarrollo de tales estrategias supone, por parte de el lector, un control activo del proceso mientras realiza la lectura, dependiendo del conocimiento previo que posee cuando realiza la lectura de un texto.

d) El texto

El texto es el otro polo de la relación de significado. En esta relación de significado, las características y propiedades del texto determinan el tipo de tarea intelectual que habrá de realizar el lector, de acuerdo con sus esquemas de conocimiento. Tales características pueden constituir una guía o un obstáculo para las interacciones que con el texto realiza el lector durante la creación de significado. Conocerlos e identificarlos es

de suma trascendencia en la tarea pedagógica, ya que esto permitirá reconocer el tipo de trabajo intelectual, así como la reacción emocional y social que provoque en el lector.

El texto es una unidad constituida por un conjunto de oraciones que, al agruparse en la escritura, conforman párrafos, capítulos y obras completas.

El texto permite un diálogo entre autor y lector, así como la -- creación de los efectos de sentido que le atañen en tanto es un discurso, es decir, en tanto intervienen los componentes y valores referenciales de la lengua, que son los mismos que permiten la construcción y la comprensión del texto.

Las características de los textos pueden ser analizadas en función de: 1) su forma gráfica, 2) su relación con el sistema de -- la lengua, 3) su estructura y 4) su contenido.

1. Por su forma gráfica, el texto posee las características de -- direccionalidad y extensión, aspectos especiales que impactan a quienes interactúan con el texto, ya que no todas las lenguas se escriben en el mismo sentido, y no todos los textos poseen la -- misma extensión, lo que implica diferentes niveles de esfuerzo.

2. Por su relación con el sistema de la lengua, los textos es---critos bajo la propiedad alfabética de la escritura se caracterizan por tener un sistema ortográfico, conjunto de grafías o -- letras, con sus propias reglas de combinación y de puntuación -- que responden a los criterios para representar: a) los sonidos -- del lenguaje y sus modificaciones al combinarlos: aspectos fonéticos; b) las semejanzas y diferencias entre los significados de las palabras o léxico: aspectos fonémicos, así como semánticos --

por la conformación que se logra al combinar los fonemas, y c) - los significados por medio de la puntuación: aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos del lenguaje.

No hay una correspondencia total entre los aspectos fonológicos, sintácticos y semánticos con el ortográfico, por las limitaciones que cada uno tiene.

Dentro de las marcas lingüísticas que caracterizan al texto se consideran a los recursos de cohesión que hacen que éste se constituya en una unidad, y que sirven al lector para predecir e inferir el significado.

En el plano sintáctico, el texto contiene oraciones relacionadas entre sí, y en el plano del contenido debe presentarse una relación lógica entre las proposiciones, es decir, entre el significado que subyace en las oraciones y las partes del texto que dichas proposiciones conforman: párrafos, capítulos, etc., garantizando que el texto se constituye en forma cohesiva y coherente a la vez.

La cohesión es una propiedad del texto determinada por la relación particular entre las proposiciones que la constituyen, a partir de recursos sintácticos y semánticos que tienen esta función.

Uno de los recursos fundamentales de cohesión es la relación endófora, que se define como aquella que permite que un elemento del texto pueda ser interpretado por la referencia que hace a otro, que también forma parte del texto.

Las relaciones endofóricas pueden ser de dos tipos: anafóricas y catafóricas.

Las relaciones anafóricas se utilizan cuando para poder interpretar una parte o un elemento del texto, es necesario remitirse a otro elemento que le antecede en el mismo texto.

Se establecen las relaciones catafóricas cuando para poder interpretar una parte del texto es necesario remitirse a otra que aparece más adelante en el mismo texto.

Otros recursos de cohesión pueden ser: relaciones de sinonimia entre palabras y/o frases, enlaces conectores.

La coherencia textual corresponde al significado global del texto y a la forma en que se presenta el contenido, tema o asunto, organizado de acuerdo con su importancia, de tal manera que el texto se articula como un todo.

El texto también posee estructuras semánticas que permiten la presentación de la información con una secuencia ordenada lógicamente.

Coherencia y cohesión tienen un carácter independiente. Sólo cuando ambas se dan en forma adecuada puede considerarse que el texto está construido correctamente, y esto repercutirá de manera positiva en el lector.

Si se toma en cuenta la función social del texto y la situación comunicativa, es necesario considerar aquellos aspectos que tienen que ver con el uso de la lengua: eficiencia, eficacia y propiedad.

El texto será eficiente en la medida en que promueva en el lector un procesamiento tal que posibilite el uso de la menor cantidad de información, la menor energía, la menor cantidad de esfuerzos y le permita seguir siendo efectivo.

En la eficacia además de los aspectos referidos a las estructuras semánticas y sintácticas, influye el énfasis que el autor imprime para destacar alguna información utilizando diversos recursos de la escritura, como son títulos, subtítulos, letras destacadas por el color o tipo de edición, y las sugerencias dirigidas al lector.

La propiedad se refiere al cumplimiento de las demandas de la situación comunicativa. Para lograrla, el escritor considera al lector y se forma una idea de éste con el fin de proporcionarle los datos en una lengua, vocabulario y estructura apropiados. Por eso los textos que presentan al inicio el tema o la idea central, parecen ser más sencillos para los niños.

3. Por su estructura, los textos se tipifican en diferentes estilos. Los diversos tipos de textos que existen, se diferencian entre sí por sus formas de construcción y su función comunicativa o social.

4. Por los contenidos, los textos pueden clasificarse según: el tema, el grado de complejidad con que el tema es tratado; la extensión y orden de las ideas; la cantidad de información explícita e implícita que contienen; la cantidad y tipo de inferencias que exigen del lector; las palabras clave que activan los esquemas aplicables para la distinción de las ideas principales, y la activación de la afectividad del lector, entre otras características más que pudieran enumerarse.

La importancia de conocer las características de un texto radica en el hecho de acercarse al conocimiento de las señales textuales, con las cuales el lector va a interactuar o a negociar, a

partir de las señales contextuales, que son las que permiten - -
crear un nuevo significado, dándole sentido al texto: los cono--
cimientos previos sobre el tema y sus propósitos al leer.

III. ALTERNATIVA

El papel que juega el maestro al promover los procesos intelectuales que se relacionan entre sí es de importancia vital para que tenga lugar la comprensión lectora, por tal razón, el maestro tiene el deber de promover acciones que induzcan al alumno a acceder a fuentes de lectura que además de cumplir una función específica según su estructura, le proporcione placer al permitirle desplegar su imaginación y capacidad creadora; para ello es necesario que el maestro supla la manera rutinaria de llevarla a cabo y trate de sacar el máximo provecho de esta actividad. Generalmente en el aula escolar, la práctica de la lectura sólo tiene lugar en los libros de texto para el alumno y aunque en ocasiones las lecturas manejadas les resulten atractivas, el alumno no tiene la oportunidad de elegir. En tal caso la participación del maestro consistiría en indagar las preferencias de los niños y en base a ellas seleccionar materiales de lectura que cumplan con el propósito de despertar la sensibilidad hacia ella, pero se requiere que también el maestro descubra el disfrute de esta actividad y de esta manera sea factible transmitir el gusto por la misma.

A menudo sucede que cuando al niño se le pide llevar al aula materiales de lectura, éstos no siempre cumplen con las expectativas del niño y de la escuela por lo que también es necesario inmiscuir a los padres de familia en la tarea de seleccionar las fuentes escritas y hacerles ver la importancia de la lectura a través de pláticas donde ellos puedan externar el concepto que

tienen sobre la misma, pues también la actitud de la familia influye sobre la actitud del niño hacia ella.

El juego se constituye en el soporte de la constitución de la personalidad del niño y constituye uno de los medios para poder penetrar en su mundo de significaciones, por lo que representa también un medio eficaz para acercarlo a la lectura.

A continuación se sugieren actividades sobre diferentes maneras en que puede ser trabajada la lectura en el aula escolar, tomando en cuenta la trascendencia que tendrá fuera de ella:

- Emplear una metodología basada en la comprensión de la lectura.
- Promover que el niño tenga acceso a diferentes portadores de texto como son: cuentos infantiles, periódicos, revistas, etc.
- Iniciar las actividades de enseñanza con lecturas recreativas de cuentos, fábulas, leyendas para que el aprendizaje sea graduado.
- Diseñar actividades de lectura de acuerdo a la naturaleza del niño tomando en cuenta sus conocimientos previos.
- Hacer trascender las actividades de lectura hacia los demás contenidos programáticos.
- Considerar los textos como objeto de juego.
- Dejar al niño que realice la lectura con libertad y autonomía, de tal modo que permita la interacción con sus demás compañeros en la construcción de nuevos conocimientos.
- Cambiar la actitud de los niños hacia la lectura, poniendo más atención al diálogo y a la construcción del significado.
- La tolerancia y comprensión cotidianas le darán a cada alumno la confianza necesaria para poder mostrarse, ensayar, cometer

errores y crear; de ahí la importancia de evitar las correcciones al momento de efectuar la lectura, de esta manera el niño tendrá la oportunidad de corregirse por sí solo y así se le dará prioridad a la comprensión del texto. Si es necesario, la corrección habrá de hacerse de manera prudente, de tal forma que los errores se superen constructivamente. En el caso de la lectura, esta podría darse a través de la identificación de palabras que representen dificultad para leerse o sobre las cuales se tenga duda en cuanto a su significado; dando prioridad para esto, al razonamiento con los alumnos.

-En ocasiones al niño no le gusta leer porque la forma en que lo hace no le permite rescatar el significado del texto, resultándole así una tarea tediosa, por ello es importante que con frecuencia el maestro lea en voz alta cuentos, historias o leyendas, haciendo las pausas y entonaciones que contribuyan a prestarle emoción, de tal modo que en un momento dado el niño pueda apropiarse de los sentimientos de los personajes, de esta manera será tal la motivación del niño, que querrá percatarse por su propia cuenta del contenido.

-Introducir la lectura de cuentos donde el niño tenga que imaginar el final.

-Después de la lectura de un cuento hacer una representación teatral del mismo.

-Cambiar la mecánica de los cuestionarios ya elaborados y que son utilizados para indagar la comprensión de la lectura, por el intercambio de preguntas y respuestas entre los mismos niños, esto permitirá generar respuestas en vez de reconocerlas.

-La lectura del periódico resulta tediosa incluso a veces para el adulto mismo. Para introducir al niño a su lectura, se podría partir por elegir ya sea al azar o de acuerdo al interés del niño, alguna noticia para redactarla según su imaginación, luego establecer comparaciones con las de sus compañeros y finalmente con la noticia original.

-El poema es un texto escrito de una manera particular donde el autor para expresar sentimientos, emociones, relatos o su visión del mundo, hace uso de una serie de recursos estilísticos que toca al lector desentrañar. De él pueden desarrollarse actividades como: leerlo en forma individual o colectiva, hacer ejercicios de imaginación, construir otros a partir de él, o bien, interpretarlo personalmente.

-Sustituir la copia o el dictado por la redacción de lecturas previamente leídas.

-Redactar historias previamente leídas intercalando palabras con dibujos de recortes de revistas.

-Desarrollar actividades en torno a la lectura y creación de trabalenguas y adivinanzas, tomando en consideración que éstas contribuyen a la mejor pronunciación de las palabras y a la comprensión respectivamente.

-Propiciar que el diálogo con lo escrito se haga en forma placentera, ya que la interacción que se produce mediante éste permite modificar, superar o readaptar los enfoques personales, no sólo por lo que el otro dice, sino por las nuevas aportaciones que se hacen al argumentar y exponer razones.

-Utilizar las fuentes de consulta, información, recreación e

instructivos, de acuerdo con los propósitos para los que fueron elaborados.

-Realizar viajes imaginarios a través de la lectura para posteriormente relatar en forma escrita u oral las sensaciones que experimentaron.

-Permitir que realicen en voz alta la lectura de sus producciones de tal modo que compartan y escuchen las de sus compañeros, respetando a la vez, los diferentes ritmos de lectura para que así el niño se sienta estimulado.

-La puntuación es un recurso ortográfico que permite la adecuada comunicación entre texto y lector, para ello se sugiere realizar una lectura primero con puntuación y después prescindiendo de ella para que el alumno comprenda la importancia de los signos de puntuación en la construcción del significado.

-Presentar textos que el niño tenga que completar con palabras que concuerden y le den sentido.

-Leer una historia en voz alta y después volver a leerla cambiando algún personaje o situación para que los niños identifiquen el error.

-Sustituir el dictado o la reproducción de palabras de difícil pronunciación encontradas en un texto, de forma aislada, por juegos donde tengan que ser utilizadas.

IV. CONCLUSIONES

La práctica de la lectura mecánica no representa ningún esfuerzo mental, pero implica mucha fatiga física, en cambio la lectura comprensiva además de propiciar la reflexión y la creatividad resulta muy atractiva para el niño.

El niño aprende a leer leyendo, la corrección constante lejos de ser un estímulo para él, lo inhibe.

La diversidad de actividades diseñadas de acuerdo al interés del niño para mejorar la lectura, trasciende también sobre sus prácticas comunicativas, pues desarrolla su capacidad para ordenar su pensamiento, expresar sus ideas, argumentar y elaborar textos cada vez más explícitos; de ahí la importancia de fomentar el hábito de la lectura.

La interacción favorece la comprensión lectora. Ya que el trabajo colectivo en torno a la lectura, constituye un aprendizaje para la convivencia democrática.

La actitud del niño hacia la lectura depende de la relación que tenga hacia ella, así como de la actitud misma del maestro.

La construcción del significado de un texto está en estrecha relación con las experiencias y conocimientos previos que se poseen sobre el tema; pero el niño no aprende por el simple contacto con el mundo que le rodea, pues muchas veces lo que aprende a través de él puede ser poco intencionado y en ocasiones los puntos de vista equivocados o conductas indeseables, parecen ser reforzados. El niño necesita ayuda para dar sentido a su experiencia.

BIBLIOGRAFIA

- FERREIRO Emilia, et. al. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, México, -- editorial Romont, 1989, 367 p.p 11a. edición.
- GARCIA Caeiro Ignasi, et. al. Expresión Oral, Editorial A- - lhambra Mexicana, 1995, 135 p.p
- GOMEZ Palacio Margarita, et. al. El niño y sus primeros años en- la escuela, Biblioteca para la actualización del maestro, Mé- - xico, 1995, 229 p.p.
- La lectura en la escuela, Bi- - blioteca para la actualización- del maestro, México, 1995, 311- p.p.
- NIETO Herrera Margarita E. Evolución del lenguaje del niño Editorial Siglo XXI, 1989, 248- p.p.
- UPN Alternativas para el aprendiza- je del niño de la lengua en el- aula, México, 1996, 243 p.p.
- Contenidos de aprendizaje, Mé- - xico, IMPRE ROER, 1993, 267 p.p tercera edición.
- El niño: Aprendizaje y Desarro- llo, México, 1988, 224 p. p., segunda edición.
- Expresión y comunicación, Méxi- co, 1993, 294 p. p., tercera edición.
- La letra con gusto entra, Méxi- co, 1996, 278 p.p.